

UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS
ESCUELA DE MEDICINA VETERINARIA

**INGRESO, DURACIÓN DE LOS ESTUDIOS Y TITULACIÓN, SEGÚN GÉNERO EN
LA ESCUELA DE MEDICINA VETERINARIA DE LA UNIVERSIDAD AUSTRAL
DE CHILE, EN EL PERIODO 1982 – 2001.**

Memoria de Título presentada como parte de
los requisitos para optar al TÍTULO DE
MÉDICO VETERINARIO.

MILTON ANDRÉS GARCÍA GONZÁLEZ

VALDIVIA – CHILE

2008

PROFESOR PATROCINANTE:

Dr. Leonardo Vargas P.

Nombre

Firma

PROFESORES CALIFICADORES:

Dr. Gerold Sievers P.

Nombre

Firma

Dra. Carla Rosenfeld M.

Nombre

Firma

FECHA DE APROBACIÓN:

ÍNDICE

Capítulo	Página
1. RESUMEN.....	1
2. SUMMARY.....	2
3. INTRODUCCIÓN.....	3
4. MATERIAL Y MÉTODOS.....	10
5. RESULTADOS.....	12
6. DISCUSIÓN.....	21
7. BIBLIOGRAFÍA.....	31
8. ANEXOS.....	33
9. AGRADECIMIENTOS.....	40

1. RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue describir las relaciones proporcionales y porcentuales por género de los estudiantes ingresados y titulados en la carrera de Medicina Veterinaria de la Universidad Austral de Chile, desde el año 1981 hasta la promoción de titulados del año 2001, comparando estas relaciones a fin de determinar la diferencia que existe entre los géneros con respecto al tiempo empleado desde el ingreso hasta la titulación.

La información se obtuvo de cuatro fuentes: Libro de Registro de Estudiantes Ingresados, Fichas de ingresados y sus respectivas actas de exámenes de titulación, Base de datos de los estudiantes ingresados, elaborada para el primer estudio de esta serie existente en la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH y Actas de Exámenes de Grado, existentes en el Decanato de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UACH. Los datos recopilados fueron transcritos y analizados por medio del programa computacional Microsoft Excel 2003. El registro obtenido quedó en propiedad de la Escuela de Medicina Veterinaria, en el que se detalla información con respecto al nombre, sexo, año de ingreso, mes y año de titulación y al tiempo de permanencia de los estudiantes hasta su titulación.

Durante el periodo en estudio ingresaron 1760 estudiantes, con una media de 93 alumnos por año, de los cuales un 68,7 % corresponde a hombres. Un 58,9 % de los alumnos ingresados concluyó sus estudios. El porcentaje de deserción en el género femenino fue de un 38,1 %, siendo inferior al del género masculino (42,4 %)

Hasta el año 2001, se titularon 1011 estudiantes según año de titulación, de los cuales 309 corresponde a estudiantes del género femenino representando el 33 % del total de titulados. Este género, nunca alcanzó el 50% del total de titulados, solo en cuatro años del estudio superó el 40 % del total de titulados.

Del total de estudiantes titulados, el 65,6 % demoró entre 5 a 8 años en titularse. Un 63,1 % de las mujeres y un 52,4 % de los hombres se encuentran dentro de este lapso de tiempo. En promedio, las mujeres emplearon un mayor tiempo en titularse que los hombres, aunque la diferencia es de sólo 1 mes. Los estudiantes titulados hasta el año 2001 demoraron, en promedio 7,65 años en obtener el título de Médico Veterinario.

Palabras claves: Medicina Veterinaria, géneros, ingresados, titulados.

2. SUMMARY

ADMISSION, LENGTH OF STUDIES AND GRADUATION, ACCORDING TO GENDER, OF THE GRADUATED STUDENTS IN THE VETERINARY MEDICINE SCHOOL OF THE UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE, IN PERIOD 1982 – 2001.

The aim of this work was to describe and determine the rates and percentages of students admitted and graduated from veterinary medicine since 1982 to 2001. These ratios were compared by gender and between genders, in order to determine their differences with regard to duration of the career.

The data were obtained from four sources: University Admission Records Book, Admission letters, and their respective records of examinations for certification, Database students admitted, developed for the first study in this series of the Veterinary Medicine School of UACH and from the Degree Exams Records at the Veterinary Sciences Faculty of UACH. These data were transcribed and analyzed with the software Microsoft Excel 2003. The obtained records are in property of the of Veterinary Medicine. Data contain detailed information about the name, gender, admission year, month and year of degree exam and the length of studies.

During the period in study were admitted 1760 students, with an average of 93 students per year, of which a 68.7% correspond to males. A 58.9% of students admitted completed their studies. The desertion percentage in the female was of a 38.1%, being less than male (42.4%).

Until 2001, 1011 students got graduate, of which corresponds to 309 female students accounting 33% of the total graduates. This gender, never reached 50% of the total graduates, only in four years of study exceeded 40% of the total graduates.

Of the total graduates, 65.6% took between 5 to 8 years for completing their graduation. A 63.1% of women and 52.4% of men are within this period of time. In average, women spent almost the same time than men with only 1 month difference. The graduate students delayed until 2001, on average 7.65 years to obtain their degree.

Keywords: Veterinary Medicine, gender, admission, graduated.

3. INTRODUCCIÓN

3.1. LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE

La educación superior es uno de los pilares fundamentales del desarrollo social, de la democracia, del desarrollo sostenible y de la paz. En este marco, debe ser accesible para todos los individuos sin discriminaciones, en función de sus propios méritos y capacidades. La educación superior y la investigación propician el cambio y el progreso de la sociedad, por lo que forman hoy en día parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones (UNESCO 1998).

En América Latina, la educación superior ha experimentado diversos procesos de reforma educacional. La primera reforma, a principio del siglo XX, expandió la cobertura de las universidades públicas, permitiendo el acceso a la educación superior a nuevos contingentes urbanos que gracias a la formación profesional, accedieron a una significativa movilidad social. La incapacidad de los gobiernos para mantener los niveles de financiamiento que requería la educación superior pública, para cubrir las nuevas demandas sociales de expansión educacional, dieron paso a la segunda reforma, en la que se abrieron las puertas a la inversión privada, instaurándose un modelo binario de educación, con una educación superior pública y otra privada, de variable calidad. Actualmente, la urgente necesidad de nuevas políticas públicas que regulen el funcionamiento de las instituciones universitarias, especialmente de las privadas, dio paso a la tercera reforma, la que busca el establecimiento de Sistemas de Aseguramiento de Calidad de la Educación Superior, orientándose en indicadores cualitativos que respondan a la internacionalización de la educación superior, las nuevas tecnologías y la renovación permanente del conocimiento (Rama 2006).

Consecuente con esta realidad educacional en América Latina, la educación superior chilena experimentó estos cambios, pero con mayor fuerza a partir de la década del '70. Entre 1970 y 1973, la matrícula universitaria aumentó de 79.000 a 158.000 estudiantes, aproximadamente, respondiendo a la transformación del sistema educativo universitario impulsado con la reforma de 1967, basada en la integración de los distintos estratos sociales en la educación, sobre todo de los sectores medios que, teniendo la capacidad, no contaban con la oportunidad de acceder a ella, para lo cual se contaba con financiamiento público garantizado (Rojas 2003).

Desde el año 1976 se inicia la gestión de una nueva reforma de la educación superior, con la que el Estado traspasó responsabilidades al sector privado y tendió a la descentralización. En 1981 se da inicio a la reforma educacional. La educación universitaria queda bajo la modalidad de Universidades con Aporte Fiscal y Universidades sin aporte Fiscal o Universidades Privadas (Rojas 2003). De tal manera se instala una nueva modalidad de financiamiento público de las instituciones de educación superior, caracterizada por Aportes

basales, Fondos para el fomento de la calidad y Aporte para el financiamiento de los estudiantes (Lemaitre 2005).

Hasta el año 1980, existían sólo 8 universidades en el país, las llamadas “Universidades Tradicionales”, de las cuales 2 eran estatales y 6 eran privadas de carácter público (Díaz 2005). Desde 1981 se diversifica la educación superior quedando conformada por Centros de Formación Técnica, Institutos Profesionales, Universidades Privadas y Universidades pertenecientes al Consejo de Rectores y desde la década del '90 se duplicó el gasto público en educación, aunque todo parece insuficiente para encaminar la educación chilena hacia niveles mayores de equidad (Rojas 2003). En la actualidad el sistema educación superior chileno esta compuesto por 164 entidades, de las cuales existen 60 universidades, 25 del Consejo de Rectores (16 estatales y 9 privadas de carácter público) y 35 privadas, 33 institutos profesionales, 71 centros de formación técnica y 15 instituciones de estudios dependientes de las FF.AA. y de Orden¹.

La oferta educativa consta de 3.156 carreras universitarias, 1.769 carreras de los institutos profesionales y 1.602 de los centros de formación técnica, sosteniendo una matrícula total de 660 mil estudiantes. Dentro de las variaciones sufridas en relación a las matrículas del sistema educación superior chileno, el crecimiento más importante en la última década se ha producido en las universidades privadas (González 2005). Es así como la matrícula de universidades privadas e institutos profesionales cuya autonomía ha sido certificada por el Consejo Superior de Educación (CSE) entre los años 1996 y 2004 aumentó de alrededor de 60.000 alumnos a casi 160.000 matriculados en 2004, aunque a partir del año 2002 parece inaugurarse una nueva tendencia de crecimiento acelerado de la matrícula, especialmente de las instituciones más jóvenes (Dooner 2005).

A raíz de la creación de la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE), en el año 1990, se establece el desarrollo de procesos de aseguramiento de la calidad educacional, produciéndose la creación de organismos que deben velar por dicha función como son: Consejo Superior de Educación (CSE), Comisión Nacional de Acreditación (CNA-Chile), División de Educación Superior (DIVESUP). Estos organismos se encuentran vigentes y, con ellos, el Estado intenta lograr que se cumplan las garantías constitucionales del régimen jurídico de la educación superior chilena, los que se resumen en el derecho a la educación y la libertad de enseñanza, estableciendo requisitos mínimos exigibles a los diferentes estamentos de educación (Lemaitre 2005).

¹ **Fuente:** Base de Datos INDICES del CSE, disponible en:
http://www.cse.cl/public/Secciones/SeccionEstadisticas/Estadisticas_Bases.aspx
Consultado el 08 de febrero de 2008.

3.2. LA VARIABLE GÉNERO Y LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Tradicionalmente, la educación superior no fue considerada un espacio propiamente femenino, los varones eran quienes accedían a los estudios superiores, mientras las mujeres eran opacadas en la esfera social y asignadas a tareas propias de la reproducción y cuidados de la familia y el hogar. Esta situación se ha revertido casi por completo en las últimas décadas, por lo que la educación superior tiene un relevante papel en la consolidación de estructuras de oportunidades igualitarias entre varones y mujeres, pasando estas últimas desde una situación de marginalidad laboral a otra que provee mejores condiciones para acceder al mercado laboral y a la autonomía económica (Papadópulus y Radakovich 2006), aunque las mujeres necesitan mayores niveles de escolaridad al de los hombres para poder acceder a las mismas oportunidades laborales y por ende salariales (Rojas 2003).

En el año 1877, Eloísa Díaz se constituye como la primera mujer en Chile que se decide a estudiar una carrera universitaria, eligiendo la carrera de Medicina en la Universidad de Chile. Con esta insólita situación para la época, se da un paso fundamental en la evolución del género femenino hacia la igualdad educacional, debiéndose firmar un decreto para declarar el derecho de las mujeres a estudiar y obtener títulos universitarios. A partir de ese momento se abren las puertas de la inserción social y cultural a la mujer, por lo que en el año 1910 se firma un decreto que establece la igualdad de planes y programas de estudio para ambos sexos. Además, en el año 1949, se consolida su pleno derecho a voto (Rojas 2003).

La incorporación de la mujer en el sistema educacional chileno ha experimentado constantes variaciones que sin lugar a dudas tienden a reducir las diferencias participativas de hombres y mujeres en la enseñanza superior. La cobertura femenina entre 20 y 24 años aumentó de 2,9 % en el año 1960 a 7,1 % en el año 1970. En el año 1975 el ingreso de mujeres prácticamente se duplicó con respecto al año 1970, manteniéndose en un 47,5 % de participación femenina en relación al total de la matrícula. Este contexto se mantuvo hasta el año 2002 existiendo siempre una superioridad masculina (Rojas 2003).

La situación mantenida en Chile hasta la fecha, difiere de la vivida en América Latina, donde en los últimos 30 años las mujeres han alcanzado niveles de matrícula que equiparan a los niveles masculinos y, en algunos casos, los han superado. Esta aseveración se confirma por los casos observados en Argentina, Brasil, Costa Rica, El Salvador y Uruguay, en los que la cantidad de matriculados en educación superior tiene un mayor porcentaje de mujeres. Por ende, el aumento de la matrícula total en muchos países de América Latina, en buena medida, es explicado por la feminización de la misma, a excepción de las situaciones de Colombia y de Chile que mantienen una participación femenina del orden del 47 % (Papadópulus y Radakovich 2006).

En el año 2007, la matrícula total de mujeres ingresadas a la educación superior chilena considera 325.386 estudiantes que corresponden al 49 % de los ingresados. De ellas, 106.755 pertenecen a las alumnas matriculadas a primer año².

² * **Fuente:** Base de Datos INDICES del CSE, disponible en:
http://www.cse.cl/public/Secciones/SeccionEstadisticas/Estadisticas_Bases.aspx
Consultado el 08 de febrero de 2008.

3.3. LA ESCUELA DE MEDICINA VETERINARIA DE LA UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE (UACH)

La primera Escuela de Medicina Veterinaria fue fundada en la ciudad de Lyon, Francia, en el año 1762, bajo la dirección de don Claudie Bourgelat, director de la Escuela Militar de Equitación de Lyon (Niklitschek 1994). Las metodologías y artes descritas y enseñadas desde la antigüedad, que existían hasta ese momento para poder hacer frente a las enfermedades que afectaban a los animales, que el hombre fue domesticando con el fin de mejorar su calidad de vida, fueron reunidas y articuladas en esta nueva ciencia y ofrecidas al conocimiento de jóvenes innovadores que deseaban hacer de la Medicina Veterinaria su profesión (Ramírez 1994). A partir de ese entonces, la profesión se extendió rápidamente por los continentes, hasta que en México se instaló la primera Escuela de Medicina Veterinaria de América, fundada en San Jacinto en el año 1853 (Torrellas 1983). Bastó un poco más de medio siglo para que esta ciencia se asentara en Chile, estableciéndose la Universidad de Chile como pionera en la educación veterinaria de este país, en el año 1927, con la formación de la Facultad de Agronomía y Veterinaria (Sievers 1971).

Comenzando la segunda mitad del siglo XX, durante el gobierno del presidente el General Carlos Ibáñez del Campo, la necesidad de la comunidad de Valdivia por poseer un establecimiento de educación superior en esta ciudad, llevó a la creación de la Universidad Austral de Chile en el año 1954, teniendo como primer rector al Dr. Eduardo Morales. La Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH abrió sus puertas a la comunidad el año 1955, siendo una de las carreras fundadoras de esta institución (Van de Maele 1996). Inició sus cátedras con 16 estudiantes en sus aulas, de los cuales sólo 2 mujeres se propusieron ser las primeras tituladas de veterinaria en esta institución, no pudiendo concretar sus aspiraciones. Esta escuela estuvo bajo la supervisión de la Universidad de Chile hasta el año 1968, año en que la Universidad Austral de Chile obtuvo plena autonomía para determinar sus planes de estudio. Aunque la imposibilidad del género femenino ingresado a esta escuela de concluir satisfactoriamente sus estudios se mantuvo durante la primera década de existencia de esta facultad, en el año 1969 se titularon las primeras 2 mujeres Médico Veterinario de la UACH, la doctora Ximena Rojas Soto y la doctora Gloria Teresa L'Huissier Martin³.

La evolución de esta carrera ha sido acompañada de cambios de mallas curriculares acordes con las necesidades demandadas por la comunidad y con las exigencias académicas y laborales que el medio profesional reclama (Escobar 2003). Un cambio destacable ocurrió en el año 2001 en que los requisitos previos para la titulación, vale decir, la presentación escrita y oral de una Tesis de Grado y el rendir un Examen de Titulación, fueron modificados, y en su lugar se implantó un único requisito que es la presentación, escrita y oral, de una Memoria de Título. Con esto, se busco disminuir el tiempo que los estudiantes ocupaban desde el egreso hasta la titulación (Garnica 2007).

³ Base de datos propiedad de la Escuela de Medicina Veterinaria, estructurada para la Memoria de Título de Rivera (2006).

En Chile, en el año 2005, se disponía de 15 universidades que dictaban la carrera de Medicina Veterinaria, con un total de 31 sedes a lo largo del país. Sólo 4 universidades del Consejo de Rectores dictaban esta carrera, repartidas en 5 sedes. Por otra parte, 11 universidades privadas poseían un total de 26 sedes en donde se ofrecía esta carrera. Este volumen de universidades sería comparable sólo con las experiencias latinoamericanas observadas en México y Brasil, países con productos geográficos brutos y poblaciones humanas y ganaderas mucho mayores a la realidad chilena. Por otro lado, la realidad de la educación médico veterinaria en países ganaderos como Uruguay, con una universidad, o Argentina, con 9 universidades nacionales y una privada, indican lo irracional y riesgoso del modelo chileno (Díaz 2005). Actualmente existe la 31 sedes, pero con 12 universidades privadas con 26 sedes.

En la actualidad, esta escuela es una de las más prestigiosas a nivel nacional, contando con infraestructura que, en sus primeros días, sólo podría ser imaginada por sus fundadores. Es así como en el año 2004 se inauguró el nuevo Hospital Veterinario, que cuenta con tecnología indispensable para desarrollar una educación clínica veterinaria de excelencia. Como toda institución que intenta estar a la vanguardia educacional, en el año 2003 la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH se sometió voluntariamente a la Acreditación de Carreras de Pregrado, otorgada por la Comisión Nacional de Acreditación (CNAP), consolidándose hasta el año 2006 como una de las cuatro carreras de Medicina Veterinaria con este mérito, de las 31 escuelas existentes en el país. La acreditación lograda por esta escuela es la más alta de las otorgadas por la CNAP, es decir, tendrá una duración de siete años a partir del año 2003⁴.

Diversos estudios han sido realizados con información recolectada de esta escuela, los que han revelado algunas características de sus estudiantes, cuya finalidad es contribuir al conocimiento de la historia y descubrimiento de la idiosincrasia de los estudiantes de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH. El presente trabajo es la segunda parte de la serie iniciada en el estudio de Rivera (2006) en el que se establecieron las relaciones proporcionales entre ambos géneros que caracterizaron a las generaciones tituladas entre los años 1961 y 1981.

⁴**Fuente:** “Acreditación Carrera de Medicina Veterinaria Universidad Austral de Chile 2003-2010”. Disponible en: <http://www.medicinaveterinaria.cl/escuela/medveterinaria/acreditacion.htm>. Consultado el 08 de febrero de 2008.

3.4. OBJETIVOS

El objetivo general de este trabajo es caracterizar las relaciones proporcionales que existieron entre los estudiantes titulados de la Universidad Austral de Chile de ambos géneros durante el periodo 1982 – 2001.

Los objetivos específicos, en concordancia con lo planteado por Rivera (2006), se enfocan en los tres puntos siguientes:

- a. Determinar la proporción, por género y entre géneros, de los ingresados a la carrera y de los titulados de las generaciones ingresadas, en el periodo de ingreso 1977– 1995.
- b. Determinar la proporción entre el número de hombres y de mujeres titulados para el periodo de titulación 1982 – 2001.
- c. Determinar la diferencia con respecto al tiempo empleado desde el ingreso hasta la titulación, entre hombres y mujeres titulados, en el mismo periodo.

4. MATERIAL Y MÉTODOS

4.1. MATERIAL

La información necesaria se obtuvo de las siguientes fuentes:

- a. Libro de Registro de estudiantes ingresados existente en la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, desde el año 1977 hasta el año 1995. Se utilizó el año 1995 como el último para este estudio, ya que de ese año ingresó la última generación de Médicos Veterinarios titulados el año 2001.
- b. Actas de Exámenes de Titulación por año, existentes en el Decanato de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la UACH, desde el año 1982 hasta el año 2001.
- c. Fichas de ingresados y sus respectivas actas de exámenes de titulación, existentes en la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH. Sólo se encuentran disponibles en esta unidad, las fichas y actas de los estudiantes que ingresaron a partir del año 1987.
- d. Base de datos de los estudiantes ingresados a la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, desde al año 1955 hasta el año 1976, elaborada para el primer estudio de esta serie y que se encuentra en propiedad de Escuela.

4.2. MÉTODOS.

Los Registros de Ingreso a la Escuela de Medicina Veterinaria desde el año 1977 hasta el año 1995, fueron revisados y transcritos a un archivo del software Microsoft Office Excel 2003. Las Actas de Exámenes de Grado fueron igualmente revisadas y se registró el mes y el año de los estudiantes titulados. Las fichas y actas de titulación de los estudiantes ingresados se utilizaron para corroborar la información obtenida de las demás fuentes. A partir de esta información se obtuvieron los siguientes datos:

- a. Nombre de los estudiantes.
- b. Género.
- c. Año de ingreso.
- d. Año de titulación, determinada a partir de la fecha en que cada estudiante rindió su Examen de Titulación.

e. Tiempo empleado por cada estudiante desde el ingreso hasta la titulación. Para este cálculo se consideró como inicio del año el mes de Marzo y como término, el mes de Febrero.

Una vez elaborada esta base de datos, la información se ordenó según las *Generaciones de Ingresados*, vale decir, los estudiantes matriculados en la carrera de Medicina Veterinaria de la UACH desde 1977 hasta 1995, y según las *Generaciones de Titulados*, que considera a todos los estudiantes que recibieron su título de Médico Veterinario en cada año, durante el periodo 1982 – 2001, y así poder determinar la proporción por género y entre género, además la proporción entre el número de hombres y mujeres y por ultimo, la diferencia con respecto al tiempo empleado desde el ingreso hasta la titulación de hombres y mujeres. Información fue complementada con los datos de los estudiantes ingresados antes del año 1977 y que lograron su titulación durante el periodo 1982 – 2001, los que se encuentran en la base de datos desarrollada por Rivera (2006), primera parte de esta serie de estudios, que abarca los estudiantes ingresados entre los años 1955 y 1976. Los resultados se presentan en base a la Generación de Ingresados, Generación de Titulados y Duración de los Estudios hasta la Titulación.

4.3. ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Para el análisis de los resultados se utilizó estadística descriptiva, mostrando frecuencias y la información fue presentada en gráficos.

5. RESULTADOS

5.1. GENERACIÓN DE INGRESADOS

Para la elaboración de este capítulo, los estudiantes fueron ordenados según su año de ingreso a la carrera, con el objetivo de contabilizar cuántos ingresaron en cada año, comparándolos por género, y durante la totalidad del periodo en estudio. Como último año en estudio, para esta sección, se consideró el año 1995, puesto que ésta fue la última generación de ingresados que aportó titulados en el año 2001.

En la figura 1 se muestran las tendencias para ingresados, en color rojo, y para los titulados, en color azul, para el periodo estudiado. Cada marca representa el número de estudiantes ingresados o titulados, según corresponda, para cada año estudiado. Los detalles para este cuadro aparecen en el Anexo 1.

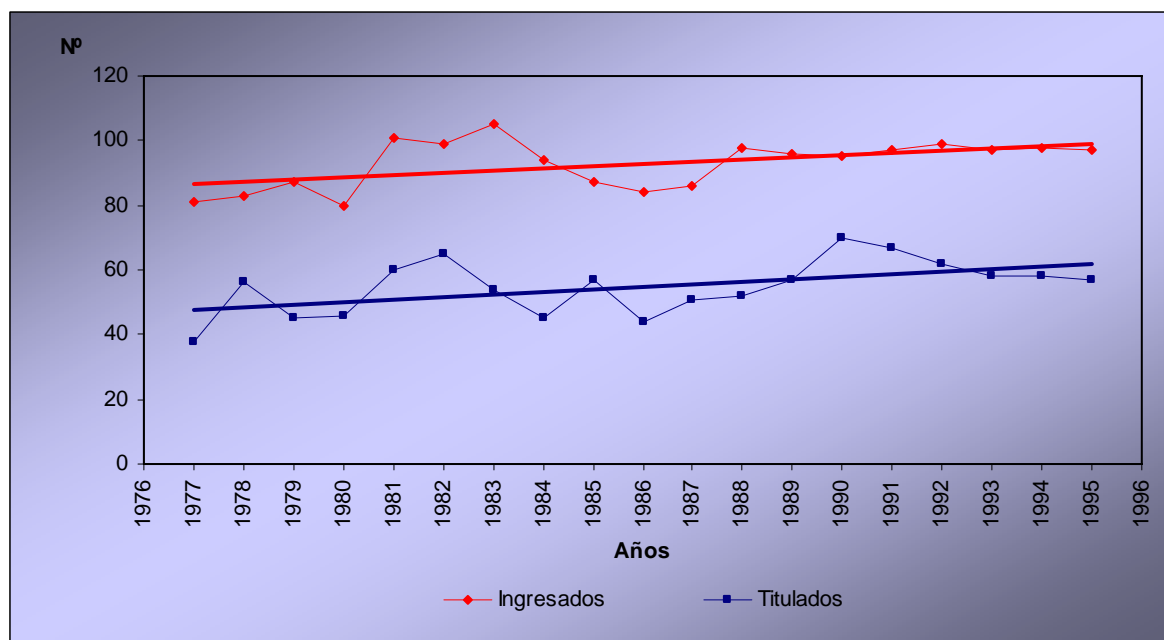


Figura 1. *Tendencia de ingresados y de titulados por año de ingreso en la Escuela de Medicina Veterinaria de la UCh, período 1977 - 1995.*

Con respecto a los titulados (figura 1), ocurre la misma situación descrita para los ingresados, hallándose un máximo de 70 titulados de la generación de ingresados de 1990 y un mínimo de 38 de los ingresados en 1977. El mayor porcentaje de titulados fue de 73,7 % obtenido por la generación ingresada en 1990, en cambio el menor porcentaje lo obtuvo la generación ingresada en 1977 con un 46,9 %.

De un total de 1760 ingresados en el periodo 1977 – 1995 a la Escuela de Medicina Veterinaria, 1209 (68,69 %) eran hombres y 551 (31,31 %) eran mujeres.

Las figuras 2 representan las tendencias de los alumnos ingresados a la carrera para el género masculino y para el género femenino. Los datos para estas figuras fueron obtenidos de los Anexos 2 y 3.

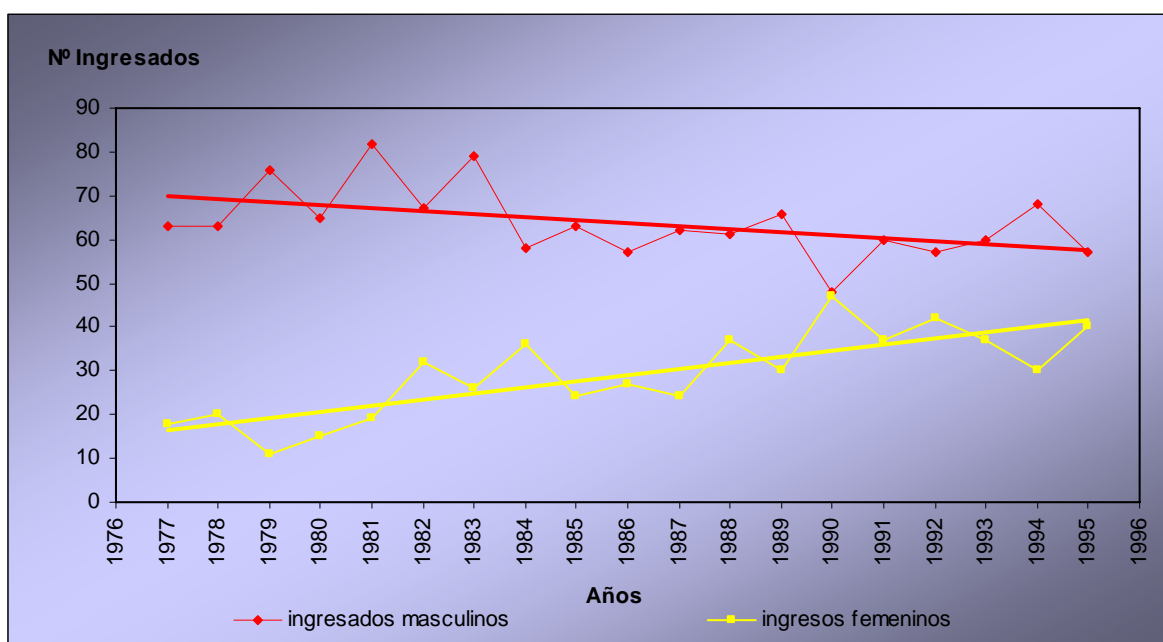


Figura 2. Tendencia del número de hombres y mujeres ingresados por año de ingreso en la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, período 1977 - 1995.

TABLA 1.

Porcentajes de ingreso, titulación y deserción por género en la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, durante el período 1977 – 1995.

	HOMBRES			MUJERES			TOTAL
	Ingresados	Titulados	No Titulados	Ingresadas	Tituladas	No Tituladas	
TOTAL	1209	696	513	551	341	210	1760
%	100,00	57,57	42,43	100,00	61,89	38,11	
% INGRESO	68,69			31,31			100,00
% TITULADOS		39,55			19,38		58,92
% DESERCIÓN			29,15			11,93	41,08

La figura 3 muestra los porcentajes de titulados y no titulados para ambos sexos, relacionado con la totalidad de ingresados, en el período estudiado (Tabla 1).

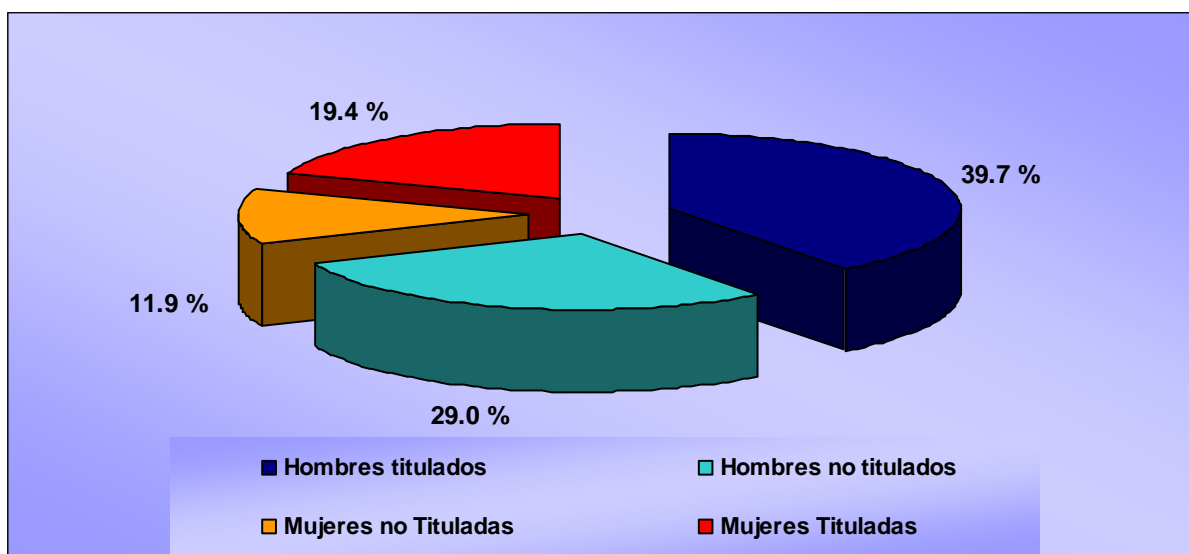


Figura 3. Porcentajes de titulados y no titulados por género de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, con respecto al total de ingresados en el período 1977 – 1995.

5.2. GENERACIÓN DE TITULADOS

En este punto los estudiantes fueron ordenados según el año de titulación. De esta forma se obtuvieron las generaciones de titulados desde el año 1982 hasta el año 2001, a fin de conocer el número de titulados en cada año y la totalidad del periodo, observando las diferencias entre los géneros.

La figura 4 muestra la tendencia ascendente del número de titulados en el período 1982 - 2001 durante cada año del período en estudio (Anexo 5).

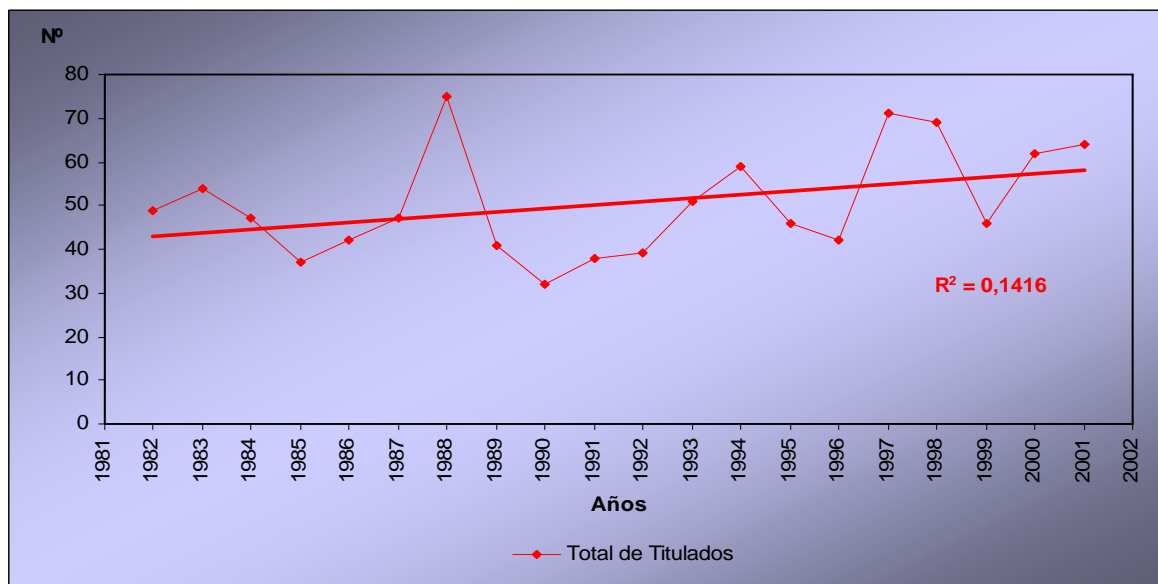


Figura 4. Tendencia de titulados de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH durante el período 1982 – 2001.

La figura 5 muestra las tendencias del número estudiantes titulados por año, de acuerdo al género, durante el período estudiado (Anexo 5).

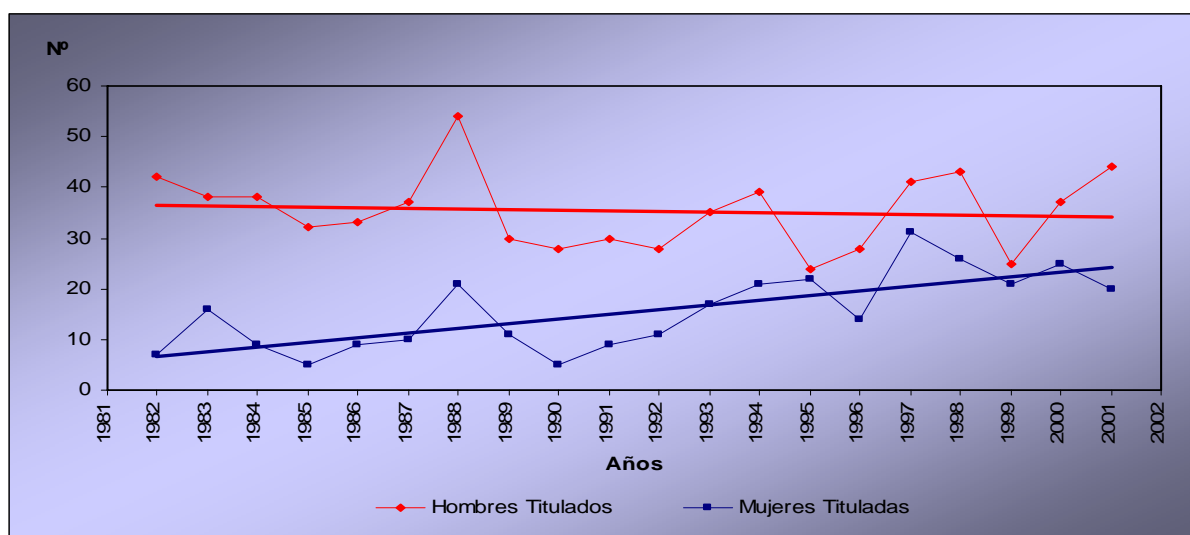


Figura 5. Tendencias de titulados, según género, de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, período 1982 – 2001.

En la figura 5 se muestra que las tendencias de titulados según género no es similar en los distintos años, observándose que la tendencia de los hombres titulados describe una pendiente levemente descendente y la de las mujeres tituladas, una pendiente claramente ascendente. La mayor cantidad de titulados del género masculino de esta escuela aconteció en el año 1988 con 54 estudiantes y el menor en el año 1999 con 25 estudiantes, y se observa una media de 35 titulados por año. Para el género femenino, el máximo número de tituladas ocurrió en el año 1997 con 30 estudiantes y el mínimo en los años 1985 y 1990 con 5 estudiantes cada uno, y una media de 15 tituladas por año (Anexo 4).

En la figura 6 se representan los porcentajes de titulados que corresponden para cada género, en los años del periodo estudiado (Anexo 5).

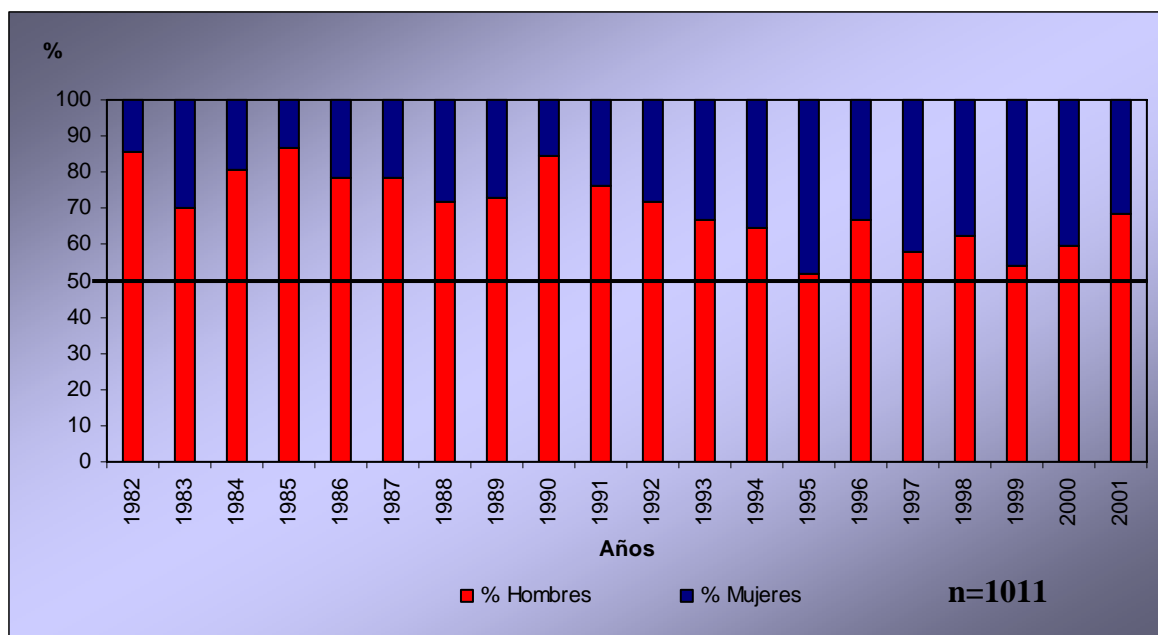


Figura 6. *Porcentaje de titulados por año, según género, de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, período 1982 – 2001.*

La figura 6 muestra que el porcentaje de titulados del género femenino en ninguno de los años del estudio supera al porcentaje de titulados del género masculino. Alcanzó un máximo de un 47,8 % del total de titulados en el año 1995, en cambio el máximo para el género masculino fue de un 86,5 % del total de titulados del año 1985.

En el período 1982 – 2001 se titularon 1011 estudiantes en Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad Austral de Chile, de los cuales 702 (69,44 %) eran hombres y 309 (30,56 %) eran mujeres.

5.3. DURACIÓN DE LOS ESTUDIOS HASTA LA TITULACIÓN

En las figuras 7 y 8 se indica la tendencia del tiempo promedio empleado desde su ingreso hasta la titulación por los estudiantes de cada generación de titulados, para ambos géneros. Los datos para estas figuras se encuentran en el Anexo 6.

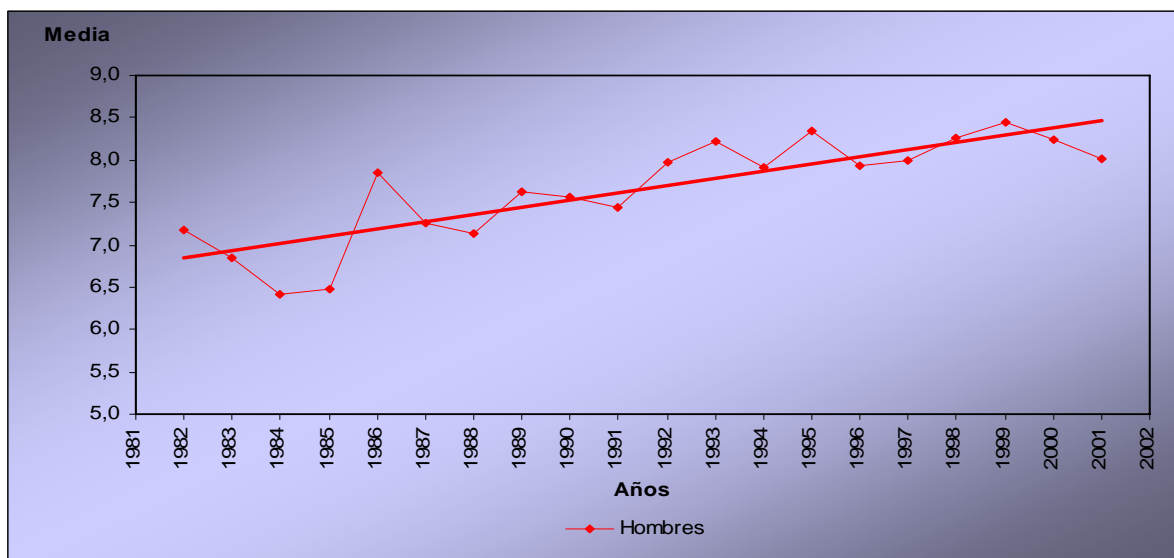


Figura 7. Tiempo promedio empleado en titularse (en años) de cada generación de titulados del género masculino de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, período 1982 – 2001.

En la figura 7 se observa claramente que las promociones de hombres titulados demoran cada vez más tiempo en concluir sus estudios, en promedio, a medida que avanzan las generaciones. Por consiguiente, se encontró que el menor tiempo promedio desde el ingreso a la titulación, corresponde a la promoción titulada en el año 1984 demorando aproximadamente 6 años y 5 meses. Por otro lado, la promoción titulada en 1999 demoró más tiempo en promedio, alcanzando los 8 años y 5 meses aproximadamente

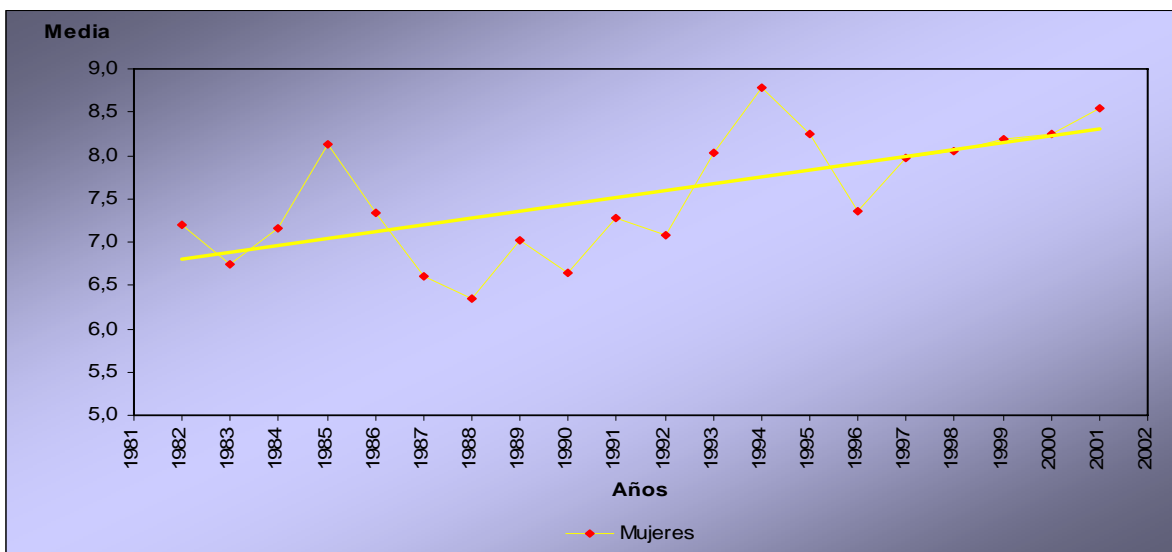


Figura 8. Tiempo promedio empleado en titularse (en años) de cada generación de titulados del género femenino de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, período 1982 – 2001

El mismo escenario visto para los hombres se observa para las mujeres en la figura 8, encontrándose una tendencia ascendente. El menor tiempo promedio lo obtuvo la promoción titulada el año 1988 tardando 6 años y 4 meses aproximadamente. El mayor tiempo promedio fue observado para la promoción titulada en el año 1994 demorando 8 años y 9 meses aproximadamente.

La figura 9 muestra un histograma obtenido de la base de datos confeccionada para este estudio (Anexo 7), en el que se indican los rangos de años de duración de los estudios y el número de estudiantes dentro de cada uno de ellos. Se observó que tanto para el caso de hombres y mujeres, su mayor porcentaje se encontró en el rango de tiempo 6,01 – 7 años; representando el 29,5 % en el caso de los hombres y 26 % en el caso de las mujeres. En el cuadro del Anexo 7 se indican los porcentajes de hombres y mujeres que se encuentran dentro de cada rango especificado en el histograma.

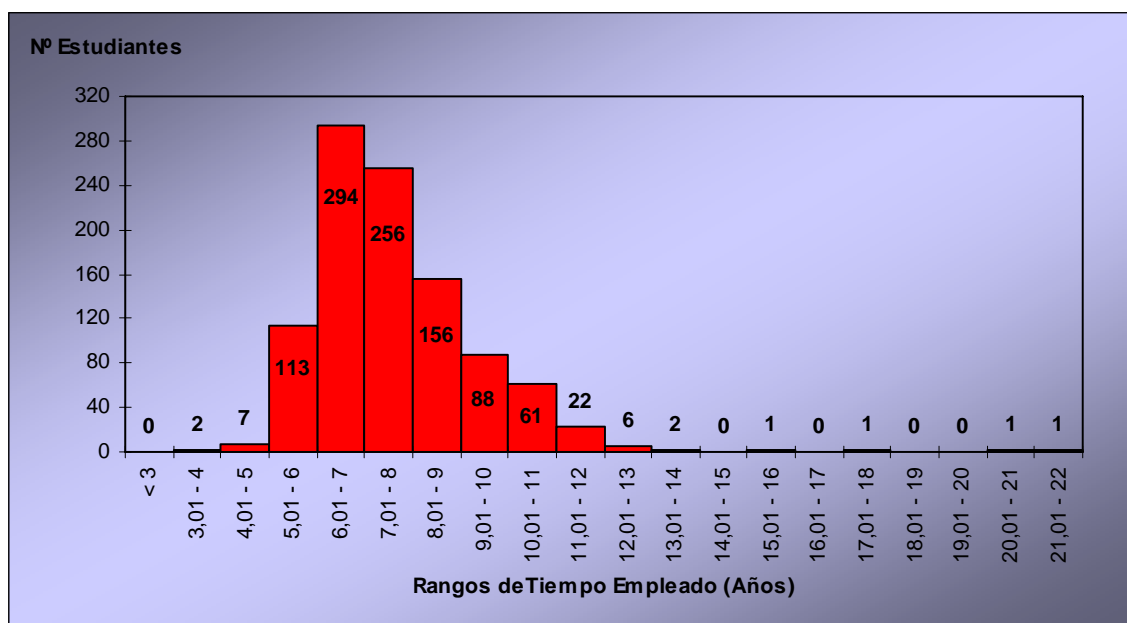


Figura 9. *Histograma de los rangos de tiempo empleado hasta la titulación de los estudiantes titulados de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, período 1982 – 2001.*

La figura 10 muestra los promedios de años utilizados por los alumnos para titularse, de acuerdo al género y el total, durante el período en estudio (Anexo 6).

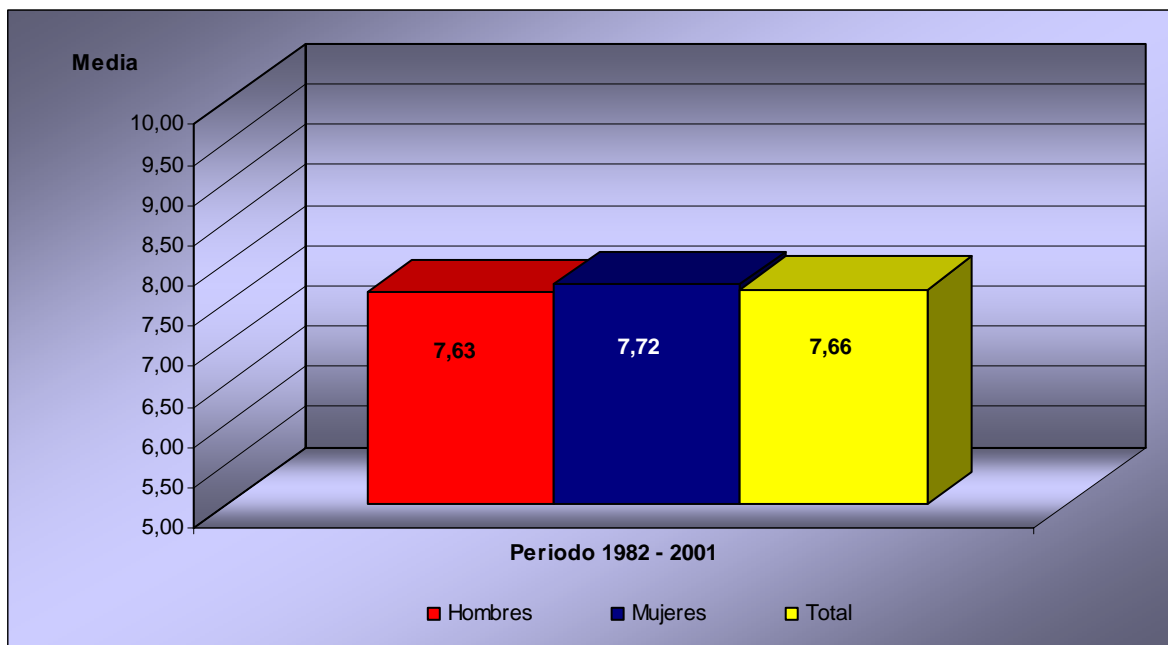


Figura 10. Tiempo promedio empleado desde ingreso a titulación, según género, de los estudiantes de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH durante el período de titulación 1982 – 2001.

6. DISCUSIÓN

6.1. ANÁLISIS SEGÚN GENERACIÓN DE INGRESADOS

A partir del año 1977 hasta el año 1995, ingresaron a la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH un total de 1760 estudiantes. De ellos, 1037 estudiantes lograron titularse, correspondiendo a un 58,9 % del total de ingresados (Anexo 1), con lo que se evidencia un aumento de este porcentaje en relación a lo observado por Rivera (2006) para el periodo 1955 – 1976, quien encontró un 47,0 % de titulados.

De la figura 1 se concluye que los ingresos y los titulados se han tendido a estabilizar, manteniéndose una media de 93 estudiantes ingresados y una media de 55 estudiantes titulados de cada generación de ingresados (Anexo 1). Por lo tanto, durante este periodo no se aprecia la amplia variabilidad en el número de ingresados observada por Rivera (2006), encontrándose un mínimo de ingreso el año 1980 con 80 estudiantes y un máximo de 104 estudiantes en 1983, difiriendo con el estudio anterior de esta serie en que entre el máximo y el mínimo existió una variación de 122 estudiantes. En un estudio realizado por Díaz (2005) se evaluó las matrículas de las universidades chilenas que imparten la carrera de Medicina Veterinaria, determinando que a partir del año 1996 hasta el año 2005 la matrícula a primer año creció de 823 a 2.216 estudiantes, que representa el 30,7 % de la matrícula total de las carreras de Medicina Veterinaria de las universidades chilenas. Pero este crecimiento está relacionado con el mayor aumento de la matrícula de las universidades privadas más que con el crecimiento de la matrícula de las Universidades pertenecientes al Consejo de Rectores. Es así como se apreció un crecimiento a tasas del 8,4 % de la matrícula de las Universidades privadas, en contraste con el crecimiento a tasas del 2,5 % de las Universidades del Consejo de Rectores que imparten esta carrera, de esta manera el crecimiento desmesurado de la oferta por parte de las universidades privadas traería consecuencias, como en la dificultad para desempeñarse laboralmente, ya que la oferta sobrepasaría la demanda del mercado.

Similares resultados obtuvo Rivera (2006) con respecto al porcentaje máximo de titulación con un 70,7 % para el año 1966, no así en la generación de menor titulación donde existe una marcada diferencia encontrando solo un 21,7 % para la generación del año 1960.

En relación al número de estudiantes ingresados, se mantiene la superioridad del género masculino (1209 ingresados) sobre el género femenino (551 ingresadas) observada por Rivera (2006). Sin embargo, la diferencia porcentual es menor, obteniéndose una relación aproximada de 1:2 entre mujeres y hombres ingresados, en comparación con la relación 1:7 encontrada en el estudio anterior. Con esto se confirma que a medida que avanzan las generaciones, la predominancia masculina de la veterinaria ha ido disminuyendo, considerándosele una carrera igualmente atractiva para hombres y mujeres, afirmación que se vuelve irrefutable si se toma en consideración el estudio realizado por Quijada (2005), en que

el número de ingresados del género femenino supera a los ingresados del género masculino en el año 2004.

La figura 2 muestra que los ingresados del género masculino han tenido una tendencia decreciente durante el período estudiado, a diferencia de lo observado para las mujeres en la misma figura, en que se describe una tendencia creciente. La disminución del primer grupo puede ser explicado por el aumento del segundo, ya que el número total de ingresados se mantiene prácticamente constante, durante el período. Esto indicaría entonces un aumento en la demanda de las mujeres por incorporarse a esta carrera, compitiendo por un cupo en sus aulas con los hombres. El mayor número de ingresados varones lo obtuvo la generación del año 1981 con 82 estudiantes y la menor cantidad, la generación de 1990 con 48 matriculados. Para las mujeres, la generación con el máximo ingreso fue la de 1990 con 47 estudiantes matriculadas y el mínimo, la generación de 1979 con 11 estudiantes.

El aumento del género femenino en las carreras de Medicina Veterinaria fue analizado por Díaz (2005), determinando el Índice de Masculinidad, el cual se expresa como el número de hombres por cada 100 mujeres, en relación a la matrícula total por año en las carreras de Medicina Veterinaria de las Universidades del Consejo de Rectores durante el período 2002 – 2003. Este índice ha experimentado un descenso a partir del año 2003, llegando a una relación de 68 hombres por cada 100 mujeres matriculadas para el año 2005. Este resultado permite afirmar que el fenómeno de crecimiento de la población estudiantil femenina observado en el presente estudio, es común para todas las universidades del Consejo de Rectores que dictan esta carrera, llegando incluso a presentar niveles superiores a los hombres en algunas de ellas.

La generación ingresada en 1990 alcanzó el máximo porcentaje de titulados en el período, siendo éste de 81,3 %. El porcentaje mínimo lo obtuvo la generación ingresada en 1983 con 45,6 %. Lo ocurrido en el género femenino se observa en la figura 6, encontrándose que en 17 años el porcentaje de titulados superó el 50,0%. El máximo fue obtenido por la generación de 1992 con 83,3 % y el mínimo por la generación ingresada en 1977 con un 38,9 %. En comparación con los resultados obtenidos por Rivera (2006), las generaciones ingresadas en el periodo 1977 – 1995 han aportado mayores porcentajes de titulados que los registrados en las primeras décadas de existencia de la carrera, en especial para el género femenino.

En la Tabla 1 se observa que de los estudiantes del género masculino que ingresaron durante el período en estudio, la mayoría logró titularse (696 titulados y 513 no titulados) superando a los no titulados por un 15,1 %. La misma situación se aprecia para el género femenino, en que el porcentaje de tituladas superó al de no tituladas por un 23,8 % (341 tituladas y 210 no tituladas). Igualmente que lo referido en el párrafo anterior, durante el periodo estudiado aumentó el porcentaje de titulados para ambos géneros, difiriendo de lo descrito por Rivera (2006), en que el porcentaje de no titulados superaba al de titulados en ambos géneros. El cambio más dramático fue experimentado por las mujeres, aumentando desde lo observado en el estudio anterior de esta serie hasta, lo encontrado en el presente estudio en un 25,0 %. La explicación a esta situación podría residir en modificaciones curriculares de la carrera que hayan sido realizadas con el objetivo de acrecentar el interés del

género femenino por permanecer y concluir sus estudios. Además pudo ocurrir que el reducido campo laboral aludido por Ebert (1985) para las mujeres Médico Veterinario haya sido efectivamente ampliado, con lo que las mujeres podrían haberse encontrado con un escenario que cumpliera de mejor forma con sus expectativas; o simplemente que el campo laboral no se amplió y las mujeres optaron por adentrarse en el mundo profesional que se les ofreció con la misma disposición que los hombres y por otra parte a un cambio de mentalidad en los empleadores; además del creciente interés por nuestra profesión producida por los medios de comunicación, principalmente programas dedicados a los animales.

La figura 3 muestra que del conjunto de alumnos ingresados durante el período estudiado, un 39,7 % corresponde a hombres que lograron titularse y un 19,4 % pertenece a las mujeres que lograron la misma condición. Esto permite concluir, haciendo una comparación con lo demostrado por Rivera (2006) en el primer estudio de esta serie, que sigue existiendo un porcentaje superior de ingresados del género masculino en relación al género femenino; no ha cambiado la relación aproximada de 1:1 con respecto a los alumnos titulados y no titulados, aunque porcentualmente existe una superioridad de los titulados sobre los no titulados, revirtiendo lo ocurrido en el periodo 1955 – 1976; el mayor porcentaje de titulados sigue perteneciendo a los hombres. Para el género masculino existe una relación aproximada de 1,3:1 entre quienes se titularon y quienes no lo hicieron, en cambio para el género femenino, la relación es 1,6:1 entre las tituladas y las no tituladas, respectivamente, revirtiéndose la situación observada por Rivera (2006) en que por cada 1 mujer titulada había 2 que no se titulaban. Aunque el porcentaje de alumnos que no continuaron con sus estudios es menor al porcentaje de estudiantes que los concluyeron satisfactoriamente, éste sigue siendo elevado, encontrándose una deserción total del orden del 41,1 %.

En un estudio realizado por González (2005) para la Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) se establecieron estimaciones basadas en estadísticas nacionales entre los años 1998 y 2002, encontrándose una Tasa de Deserción global estimada de 53,7 % en la educación superior chilena, siendo mayor para universidades privadas (62,6 %) que para la universidades del Consejo de Rectores (50 %). Además se encontró que la Tasa de Deserción es menor para las mujeres (43 %) que para los hombres (50 %). A través del reporte referido, se puede concluir que el porcentaje de deserción de la carrera de Medicina Veterinaria de la UACH, encontrada en el presente estudio, es menor a la tasa estimada para la educación superior chilena, alejándose en 12,6 puntos porcentuales, así como también para los porcentajes de deserción de ambos géneros, aunque se mantiene la superioridad de los hombres.

La deserción de estudiantes de las distintas carreras es uno de los problemas que requiere una mirada más profunda debido a las variadas consecuencias que acarrea. Algunas de las implicancias que se describen en el estudio de González (2005) dicen relación con problemas psíquicos de los estudiantes desertores (stress, depresión, sentimiento de fracaso, daño de la autoestima, etc.) e implicancias en el ámbito laboral de los afectados, entre otros. Desde el punto de vista de la institución de la que desertaron, las consecuencias se refieren a desmedro del rendimiento académico de la universidad y de su imagen en el medio académico, además de disminuir el ingreso por pérdida de alumnos y los costos que implica el

haber utilizado parte de los recursos destinados a la educación superior en un producto que no fue terminado, los que se calculan en base al arancel de matrícula promedio que cancelan los estudiantes, con o sin ayuda del Estado, durante el período estudiado.

Por estas razones es que resulta conveniente determinar las causas que llevaron a los desertores de la carrera de Medicina Veterinaria de la UACH a abandonar sus estudios. De esta forma se podría atacar el problema de la deserción bajo una perspectiva más objetiva, comenzando por el factor causal que se impone dentro de la gama de factores establecidos como más frecuentes. Es así como se podría buscar alternativas que tiendan a disminuir la deserción, tales como iniciativas de incentivo a los estudiantes para que logren una mayor identificación con su carrera, como cursos o charlas desde el primer nivel, logrando un acercamiento de los estudiantes a sus posibles áreas de desempeño laboral; instaurar algún centro de guía y apoyo al alumnado que se encuentra débil en algunas asignaturas del plan de estudio, lo cual actualmente desarrolla la Unidad de Apoyo al Aprendizaje de la Universidad, o bien podría ser guiado por un profesor de los distintos institutos e impartidos por estudiantes, a quienes se les remunere por su ayudantía. Otras estrategias también han sido descritas por González (2005) e incluyen una mejor articulación entre la educación media y la educación superior, y el perfeccionamiento académico de docentes. En este sentido urge que los académicos cuenten con una Habilitación Pedagógica sostenida por la Universidad, en la cual se les comprometa con los indicadores requeridos a la Institución.

6.2. ANÁLISIS SEGÚN GENERACIÓN DE TITULADOS

En el período 1982 – 2001, se titularon de esta escuela un total de 1011 estudiantes con una media de 51 por año. Del total, 702 estudiantes fueron del género masculino con una media de 35 estudiantes por año. Por diferencia, se titularon 309 mujeres con una media de 15 estudiantes por año (Anexo 5). Existe una mayor cantidad de estudiantes titulados durante este periodo que lo contabilizado en el estudio anterior de esta serie.

En la figura 4 se observa que el número de titulados siguió una tendencia al aumento en el periodo estudiado. El máximo de titulados ocurrió en el año 1988 con 75 estudiantes. El menor número de titulados fue de 32 en el año 1990. Con esta información se puede comprobar que existe una menor variación de lo observado en el periodo 1961 – 1981, donde se encontró una diferencia entre el máximo y el mínimo de 61 titulados. Porcentualmente no hubo grandes variaciones entre los titulados de cada año relacionados con la totalidad de titulados del periodo, encontrándose que la mayor variación fue experimentada entre las promociones tituladas en 1996 y 1997, siendo de un 69,0 %, evolución que es mayor de la encontrada por Rivera (2006) quien describe que el mayor aumento fue experimentado entre los años 1979 y 1980, siendo éste de un 34,8 %, si se utiliza la metodología usada en el presente estudio (Anexo 5). A pesar que el número de titulados por año no es extremadamente alto para esta escuela, al sumarlos con las restantes 30 escuelas de Medicina Veterinaria que existen el país, la cantidad total de estudiantes que se titularán de esta carrera no es despreciable. Al año 2001 existían sólo 8 carreras de Medicina Veterinaria a nivel nacional (Díaz 2005), de las cuales 4 pertenecían al Consejo de Rectores. Sólo 6 universidades a nivel

nacional entregaron titulados en ese año, los que alcanzaron una cifra de 201 estudiantes de Medicina Veterinaria que finalizaron sus estudios de pregrado y de los cuales, según los datos obtenidos en el presente estudio, 64 estudiantes pertenecieron a la UACH. Actualmente, dos universidades comenzaron a aportar titulados sumándose a las seis anteriores. A pesar de la reducida cantidad de escuelas que entregan titulados hoy en día, la cifra del 2001 se ha duplicado alcanzando los 497 titulados de veterinaria el año 2006, de los cuales 73 (14,7 %) surgieron de la UACH*.

Si se toma en consideración que a comienzos de la próxima década las 31 carreras de Medicina Veterinaria que han sido abiertas hasta el año 2005 estarán entregando profesionales titulados al sistema, no cabe duda que en ese momento existirá una sobreoferta de Médicos Veterinarios, incrementando su número en una mayor proporción a la observada para la promoción de titulados que emergió el año 2006. Las únicas formas de discriminar y diferenciar a los titulados de las distintas instituciones son, en primer lugar, por el prestigio que ha alcanzado la carrera o la institución, ya sea por medio de su aporte a la comunidad como también por la calidad y desempeño de sus profesionales que llegan al mundo laboral, y en segundo lugar, está la acreditación de carreras de pregrado, realizada por la Comisión Nacional de Acreditación (CNA) la que asegura que una carrera de una institución cumple con estándares de calidad previamente establecidos, siendo evaluada tanto por comisiones internas y externas a la institución en cuestión (Lemaitre 2005). Se a hecho presente que, aunque esta iniciativa está bien encaminada para el aseguramiento de la calidad en la educación superior, la acreditación de carreras tiene la debilidad de ser voluntaria, por lo que no todas las instituciones ni las carreras se someterán a su supervisión. Si en realidad se buscara la nivelación de la educación impartida en las distintas carreras, se podría adquirir la propuesta de la creación del Consejo Nacional de Educación de la Medicina Veterinaria y Certificación Profesional, donde se buscaría velar por la calidad de la enseñanza y del ejercicio profesional de la Medicina Veterinaria, a través de la evaluación periódica de las instituciones que impartan la Carrera de Medicina Veterinaria (Cubillos 2007). Acercándonos a experiencias como la Brasileña donde la Certificación fue implementada el año 2002 y ahora se discute la realización de un Examen Nacional de Certificación Profesional, donde se abarque los conocimientos requeridos por las directrices del Consejo Nacional de Educación y homologadas por el Ministerio de Educación de Brasil.

No hay grandes diferencias entre el máximo y el mínimo de titulados para los hombres como lo observado en el estudio anterior de esta serie, aunque la media aumentó considerablemente. Para las mujeres, aumentaron todos los parámetros medidos en relación al período 1961 – 1981. Los porcentajes de variación encontrados en el presente estudio indican que el máximo crecimiento para los hombres fue experimentado entre los años 1999 y 2000, correspondiendo a un crecimiento del 48,0 %. Para el género femenino se observa que existen 3 períodos de crecimiento abrupto superando el 110 % de crecimiento, entre los años 1982 y

* **Fuente:** Base de Datos INDICES del CSE, disponible en:
http://www.cse.cl/public/Secciones/SeccionEstadisticas/Estadisticas_Bases.aspx
Consultado el 08 de febrero de 2007

1983, en que se percibió la máxima variación (128,6 %), 1987 y 1988, y entre 1996 y 1997 (Anexo 4).

No obstante, se observa que en la última década del estudio, los porcentajes de titulados por año de ambos sexos cada vez se encuentran más equiparados, alcanzándose diferencias porcentuales menores de las encontradas en el estudio realizado por Rivera (2006), encontrándose una diferencia máxima de 71,4 % entre ambos géneros, contrastando con el 100 % de diferencia observado por Rivera (2006) para 12 años de su estudio.

En un estudio realizado por Rojas (2003) se determinó el porcentaje de participación femenina en los titulados entre 1997 y 2001 para los distintos tipos de instituciones del sistema educación superior chileno. En él se observó que la participación de las mujeres tituladas en las Universidades del Consejo de Rectores, se mantuvo siempre levemente por debajo de la participación masculina ya que en ningún año superó el 50 %, aunque la presencia es muy similar para ambos sexos. Se encontró que la participación femenina en los titulados durante ese periodo varió entre el 48,9 % el año 1997 y el 49,1 % el año 2001. Por lo tanto, la realidad observada para la carrera de Medicina Veterinaria de la UACH entre los años 1997 y 2001 difiere de la participación femenina que caracterizó a las universidades pertenecientes al Consejo de Rectores y más aún al sistema educacional chileno, en el que Rojas (2003) encontró que en la mayoría de los años de su estudio el porcentaje de mujeres tituladas superó al de hombres. En la actualidad, según la base de datos INDICES 2007 del CSE*, de los 497 titulados de Medicina Veterinaria en el año 2006, 283 titulados fueron del género femenino, correspondiendo a un 56,9 %, y de los 73 estudiantes titulados de la escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, 35 fueron mujeres lo que corresponde al 48,0 %.

Durante el período 1982 – 2001, el porcentaje de titulados del género femenino es menor que el porcentaje de titulados del género masculino, tal como lo observó Rivera (2006) para el período 1961 – 1981. Sin embargo, la diferencia porcentual entre los titulados de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH es menor a la descrita para el estudio anterior de esta serie, encontrándose que dicha diferencia asciende a 38,9 %, modificándose el categórico 84,1 % de diferencia que caracterizó el estudio de Rivera (2006). Por lo tanto, la relación proporcional existente entre los titulados de ambos géneros para este estudio es de aproximadamente 1:2, es decir, por cada 1 mujer titulada se titularon 2 hombres de la escuela estudiada. Similares porcentajes según género fueron encontradas en los estudios de Niklitschek (1994) y Escobar (2003).

* Disponible en: http://www.cse.cl/public/Secciones/SeccionEstadisticas/Estadisticas_Bases.aspx, consultado el 08 de febrero de 2007.

6.3. ANÁLISIS SEGÚN DURACIÓN DE LOS ESTUDIOS HASTA LA TITULACIÓN

Durante el período, en 6 de las 20 promociones de titulados estudiadas, las mujeres tituladas superaron a los hombres en lo que respecta a la media del tiempo empleado para cada promoción en particular, sobrepasándolos en cuatro oportunidades en un rango entre los 6 meses y 1 año y 8 meses. En cambio los hombres, aunque superaron a las mujeres en una mayor cantidad de promociones, no excedieron los 11 meses de diferencia (Anexo 5).

Las promociones de hombres titulados en el período 1982-2001 demoraron cada vez mas tiempo en concluir sus estudios, esta situación fue distinta a la encontrada por Rivera (2006), existiendo una distribución homogénea entre las promociones de titulados del período 1961 – 1981.

Los resultados expuestos por Rivera (2006) muestran que, a simple vista, en su período estudiado existió también una leve tendencia a aumentar el tiempo empleado en titularse en el género femenino, pero más que relacionarse a un aumento real del tiempo entre ingreso y titulación que pudiesen experimentar las tituladas de la época, pareciese corresponder al aumento de la cantidad de mujeres tituladas y, por ende, a una mayor cantidad de datos en los últimos años del estudio.

Los resultados de los párrafos anteriores indican que existe una tendencia para ambos géneros a tardar más tiempo en concluir los estudios de pregrado. Esta misma observación fue realizada por Escobar (2003) indicando que el factor que pudiese influir en este aumento es el mayor nivel de exigencia académica a los alumnos de veterinaria, no concordando con esta afirmación. Este mismo autor expresa como causalidad a los factores repitencia y duración de la tesis de grado. En efecto, estos factores son los que pareciesen tener mayor relevancia a la hora de buscar explicaciones al aumento en el tiempo empleado hasta la titulación.

El tiempo empleado en el desarrollo de las tesis de grado editadas en la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH fue determinado por Escobar (2003) encontrando que la mayoría de los estudiantes demoraron entre 12 y 24 meses entre la aprobación del proyecto hasta la calificación de la tesis, durante el periodo 1991 – 2002. Además se puede ver que existe una tendencia a la disminución del tiempo que demoran los estudiantes en editar sus tesis, en especial en el año 2002, en el que comenzó a regir el nuevo reglamento de Memoria de Título en la escuela estudiada coincidiendo con Garnica (2007) donde concluye que el cambio de reglamentación que rige la Memoria de Título de la Escuela de Medicina Veterinaria permitió disminuir el tiempo de ejecución de ésta, cuya duración promedio fue de 11 meses. Por ello es factible pensar que la influencia del tiempo empleado para la elaboración de las tesis de grado en la duración de los estudios hasta la titulación fue disminuyendo al avanzar las generaciones. Por esta razón, es que puede deducirse que el factor que puede estar influyendo mayormente en el aumento del tiempo empleado desde el ingreso hasta la titulación de los estudiantes es la repitencia en cursos de la malla curricular de la carrera, esto debido a los prerrequisitos y malla curricular que impide avanzar.

Existe una variada gama de factores que inciden en la repitencia de los estudiantes de educación superior que han sido descritos por González (2005) y algunos de ellos aludidos por Rivera (2006). De los factores presentados en la literatura y expuestos por estudiantes y académicos, los que fueron recopilados en el estudio de González (2005), se pueden rescatar los siguientes: incompatibilidad del tiempo dedicado al trabajo y a los estudios, para aquellos estudiantes que trabajen y estudien al mismo tiempo; poco interés por los estudios, carrera o la institución en la que estudia; deficiente orientación vocacional antes de ingresar a la universidad; problemas de aprendizaje al interior de la carrera, tanto por causa del alumno como por falta de profesionalización de los docentes; falta de preparación académica con la que llega a la universidad el alumnado; alumnos ingresan a la universidad para “no perderse un año” debido a bajos puntajes en la PAA o PSU, según corresponda, ingresando a carreras por las que tienen muy bajo interés; dificultad de adaptación de los estudiantes al medio universitario con nuevas exigencias y con condiciones diferentes a la educación secundaria. Además podría incluirse el factor económico de los estudiantes que puede influir en el momento de suspender o anular semestres académicos y ampliar así el tiempo de duración de los estudios. Estos y otros factores deben estar bajo la atenta mirada de las autoridades académicas para lograr la creación de alternativas que tiendan a reducir la repitencia de los estudiantes y con esto disminuir en parte el tiempo utilizado hasta la titulación.

El histograma presentado en la figura 9 muestra que hubo 9 estudiantes que demoraron menos del tiempo estipulado como duración de los estudios de pregrado, es decir, 10 semestres. De ellos 7 fueron hombres y 2 correspondieron a mujeres (Anexo 6). Tal como lo expresan Escobar (2003) y Rivera (2005), estos estudiantes vinieron de intercambio entre universidades o carreras, por lo que ingresaron a niveles superiores por la convalidación de asignaturas. Un estudiante del género masculino fue quien demoró el mayor tiempo en titularse, estando sobre los 21 años (21 años y 2 meses, con una interrupción prolongada de sus estudios). Un 11,18 % de los estudiantes titulados en el periodo estudiado (113 alumnos) demoraron entre 5 y 6 años en titularse, los que en su mayoría corresponden a estudiantes que no repitieron alguna asignatura de la carrera y que demoraron menos de un año en cumplir con los requisitos de Titulación. De los resultados de Escobar (2005) se deduce que un 7,3 % de los estudiantes con tesis editadas entre los años 1991 y 2002 (44 alumnos) lograron defender su tesis después de haber estado entre 5 y 6 años estudiando. Por lo tanto, es posible concluir que las generaciones tituladas entre los años 1982 y 1991, fueron las que entregaron la mayor cantidad de estudiantes que se titularon en los tiempos establecidos como duración estándar de la carrera de Medicina Veterinaria de la UACH. Cabe destacar que la malla curricular comprende un período de 10 semestres o 5 años de estudios, a lo que se le debe agregar un tiempo por concepto de Memoria de Título.

El período estudiado mostró una mayor diferencia entre el máximo tiempo empleado y el mínimo que la encontrada en el trabajo de Rivera (2006). El 66,5 % de estudiantes demoró hasta 8 años en titularse, en contraste con lo señalado por Sánchez (1984) y Rivera (2006) quienes describieron que sobre el 60 % de los estudiantes hasta 1981 logró titularse antes de los 7 años, en cambio sólo el 41,2 % de los estudiantes titulados durante el periodo 1982 – 2001 tardaron menos de 7 años. El 89,7 % de los estudiantes demoró en titularse entre 5 y 10 años, resultado similar al encontrado por Escobar (2003) y que se diferencia con lo acontecido

en el periodo estudiado en los trabajos de Sánchez (1984) y Rivera (2006), los que encontraron un porcentaje similar, correspondiendo a los estudiantes titulados en el lapso entre 5 y 8 años. El 90,0 % de los hombres y el 89,0 % de las mujeres se encuentran dentro del rango de 5 a 10 años entre ingreso y titulación.

Al analizar comparativamente el tiempo promedio empleado desde el ingreso a la titulación, se observa que las mujeres tituladas durante el período 1982 - 2001 tuvieron un mayor tiempo empleado desde el ingreso a la titulación, no obstante, la diferencia entre la duración de los estudios hasta la titulación promedio de ambos géneros es muy pequeña, llegando sólo a 1 mes aproximadamente. En promedio, los estudiantes titulados durante el período 1982 – 2001 demoraron 7 años y 8 meses desde el ingreso hasta la titulación, aproximadamente. Paulus y Griggs (2004) no pudieron demostrar que las mujeres obtenían un rendimiento académico superior al de los hombres de las instituciones en proceso de acreditación por el CSE, debido a que las diferencias de las calificaciones encontradas entre hombres y mujeres fueron muy pequeñas y no dieron cuenta de una superioridad absoluta y radical. De la misma forma, este estudio no podría ser concluyente al respecto ya que en primer lugar, la diferencia entre ambos géneros es mínima y existen otros factores que pudiesen influir en el tiempo empleado desde el ingreso a la titulación aparte del rendimiento académico.

CONCLUSIONES.

- Ingresaron a la carrera de Medicina Veterinaria de la UACH 1760 estudiantes entre los años 1977 y 1995, encontrándose una proporción de 2:1 entre hombres y mujeres, respectivamente.
- El ingreso durante el periodo estudiado se estabilizó alrededor de los 93 estudiantes. La tendencia de ingreso para el género masculino es decreciente, en cambio para el género femenino es ascendente.
- El 52,8 % de los estudiantes ingresados durante el periodo 1977 -1995 logró titularse, de los cuales el 36,2 % fueron hombres y 16,6 % mujeres.
- Durante el período 1982 – 2001 se titularon 1011 estudiantes. Las tendencias indican que el número de titulados del género masculino van disminuyendo a medida que transcurren las generaciones, al contrario de lo que ocurre para las mujeres quienes van en aumento.
- Se obtuvo una proporción de 2:1 entre los hombres titulados y las mujeres tituladas, respectivamente. Por cada 2 hombres ingresados 1 alcanzó el título de Médico Veterinario. La misma situación se encontró para las mujeres.
- Los estudiantes de Medicina Veterinaria titulados durante el periodo 1982 – 2001 demoraron en promedio 7 años y 8 meses desde el ingreso a la titulación. Para ambos géneros existe una tendencia a tardar más tiempo en concluir los estudios de pregrado.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Cubillos V. 2007. Acreditación en Medicina Veterinaria. *Tecno Vet.* 13 (1), 11 – 15.
- Díaz I. 2005. El Mirador de la Educación Médico Veterinaria en Chile. Informe 2005. *Tecno Vet.* 11 (1), 3 – 19.
- Dooner C. 2005. Expansión de las Universidades e Institutos Profesionales cuya Autonomía ha sido Certificada por el Consejo Superior de Educación. *Calidad en la Educación.* 22, 175 – 230.
- Ebert J. 1985. Algunas características de los estudiantes ingresados entre 1979 y 1983 a la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH. Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- Escobar D. 2003. Estudio Descriptivo de las Tesis de Pregrado de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Austral de Chile entre los años 1991-2002. *Memoria de titulación*, Escuela de Medicina Veterinaria, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- Garnica J. 2007. Análisis de los Tiempos de Duración de la Memoria de Título en la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad Austral de Chile (2002-2004). *Memoria de titulación*, Escuela de Medicina Veterinaria, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- González L. 2005. Estudio sobre la Repitencia y Deserción en la Educación Superior Chilena. IESALC. UNESCO.
- Lemaitre M. 2005. Certificación de Títulos y Grados de la Educación Superior Chilena. Comisión Nacional de Acreditación (CNAP), Santiago, Chile.
- Niklitschek C. 1994. Actividades desarrolladas por las Médico Veterinarios mujeres tituladas de la Universidad Austral de Chile desde su creación hasta 1992. *Tesis de grado*, Escuela de Medicina Veterinaria, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- Papadópus J, R Radakovich. 2006. Educación Superior y Género en América Latina y el Caribe. En: IESALC. *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe. 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior.* Editorial Metrópolis, C.A., Caracas, Venezuela, Pp. 117 – 128.
- Paulus N, T Griggs. 2004. Proceso de examinación del CSE: Incidencia de la variable Género en el Rendimiento Académico. *Calidad en la Educación.* 21, 239 – 269.

- Quijada J. 2005. Tendencias de las postulaciones y matrículas a la carrera de Medicina Veterinaria en las universidades de las regiones IX y X, en los periodos 2003-2004. *Memoria de titulación*. Escuela de Medicina Veterinaria, Universidad Austral de Chile.
- Rama C. 2006. La Tercera Reforma de la Educación Superior en América Latina y el Caribe: masificación, regulaciones e internacionalización. En: IESALC. *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe. 2000-2005. La metamorfosis de la educación superior*. Editorial Metrópolis, C.A., Caracas, Venezuela, Pp. 11 – 18.
- Ramírez M. 1994. Los antiguos métodos de profilaxis de las enfermedades de los animales. *Revue Scientifique et Technique* 13, 346 – 355.
- Rivera S. 2006. Ingreso, Duración de los Estudios y Titulación, según género, de los estudiantes titulados en la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad Austral de Chile, en el Periodo 1961 – 1981. *Memoria de titulación*, Escuela de Medicina Veterinaria, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- Rojas T. 2003. La Educación Superior en Chile durante los últimos 25 años: una aproximación de género. IESALC. UNESCO.
- Sánchez I. 1984. Características de las tesis de la Facultad de Medicina Veterinaria de la Universidad Austral de Chile entre los años 1960-1984. *Tesis de grado*, Escuela de Medicina Veterinaria, Universidad Austral de Chile, Valdivia, Chile.
- Sievers HK. 1971. Chile: Desarrollo de la Medicina Veterinaria durante la República. Colegio Médico Veterinario, Santiago, Chile.
- Torrellas J. 1983. El Médico Veterinario. Universidad de Zulia, Facultad de Ciencias Veterinarias y de Ciencias de la Unidad Coordinadora de Proyectos Conjuntos, Maracaibo, Venezuela.
- UNESCO. 1998. Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el Siglo XXI: Visión y Acción y Marco de Acción Prioritaria para el Cambio y el Desarrollo de la Educación Superior. *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior*, París, Francia.
- Van de Maele P. 1996. La Isla del Alma Mater: Historia Testimonial de una Universidad. Imprenta América, Valdivia, Chile.

8. ANEXOS

ANEXO 1.

Número de Ingresados y Titulados de cada generación de ingresados a la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, durante el período 1977 – 1995.

AÑO INGRESO	TOTAL INGRESADOS	TOTAL TITULADOS	% TITULADOS
1977	81	38	46,9
1978	83	56	67,5
1979	87	45	51,7
1980	80	46	57,5
1981	101	60	59,4
1982	98	64	65,3
1983	104	52	50,0
1984	94	45	47,9
1985	86	56	65,1
1986	83	43	51,8
1987	86	51	59,3
1988	98	52	53,1
1989	96	57	59,4
1990	95	70	73,7
1991	97	67	69,1
1992	99	62	62,6
1993	97	58	59,8
1994	98	58	59,2
1995	97	57	58,8
TOTAL	1760	1037	58,9
MEDIA	93	55	

ANEXO 2.

Número de ingresados, porcentaje de titulados y no titulados del género masculino de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, por cada generación de ingresados durante el periodo 1977 – 1995.

AÑO INGRESO	HOMBRES				
	Total	Titulados	%	No Titulados	%
1977	63	31	49,2	32	50,8
1978	63	45	71,4	18	28,6
1979	76	39	51,3	37	48,7
1980	65	38	58,5	27	41,5
1981	82	49	59,8	33	40,2
1982	66	43	65,2	23	34,8
1983	79	36	45,6	43	54,4
1984	58	27	46,6	31	53,4
1985	62	38	61,3	24	38,7
1986	56	28	50,0	28	50,0
1987	62	36	58,1	26	41,9
1988	61	32	52,5	29	47,5
1989	66	36	54,5	30	45,5
1990	48	39	81,3	9	18,8
1991	60	42	70,0	18	30,0
1992	57	27	47,4	30	52,6
1993	60	37	61,7	23	38,3
1994	68	38	55,9	30	44,1
1995	57	35	61,4	22	38,6
TOTAL	1209	696	57,6	513	42,4

ANEXO 3.

Número de ingresados, porcentaje de titulados y no titulados del género femenino de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, por cada generación de ingresados durante el periodo 1977 – 1995.

AÑO INGRESO	MUJERES				
	Total	Tituladas	%	No Tituladas	%
1977	18	7	38,9	11	61,1
1978	20	11	55,0	9	45,0
1979	11	6	54,5	5	45,5
1980	15	8	53,3	7	46,7
1981	19	11	57,9	8	42,1
1982	32	21	65,6	11	34,4
1983	25	16	64,0	9	36,0
1984	36	18	50,0	18	50,0
1985	24	18	75,0	6	25,0
1986	27	15	55,6	12	44,4
1987	24	15	62,5	9	37,5
1988	37	20	54,1	17	45,9
1989	30	21	70,0	9	30,0
1990	47	31	66,0	16	34,0
1991	37	25	67,6	12	32,4
1992	42	35	83,3	7	16,7
1993	37	21	56,8	16	43,2
1994	30	20	66,7	10	33,3
1995	40	22	55,0	18	45,0
TOTAL	551	341	61,9	210	38,1

ANEXO 4.

Porcentaje de titulados por género, en cada generación de titulados de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH durante el periodo 1982 – 2001.

AÑO DE TITULACIÓN	HOMBRES			MUJERES			TOTAL	% VARIACIÓN
	Nº	%	% VARIACION	Nº	%	% VARIACION		
1982	42	85,7	-2,33*	7	14,3	16,67*	49	0,0*
1983	38	70,4	-9,52	16	29,6	128,6	54	10,2
1984	38	80,9	0,00	9	19,1	-43,8	47	-13,0
1985	32	86,5	-15,79	5	13,5	-44,4	37	-21,3
1986	33	78,6	3,13	9	21,4	80,0	42	13,5
1987	37	78,7	12,12	10	21,3	11,1	47	11,9
1988	54	72,0	45,95	21	28,0	110,0	75	59,6
1989	30	73,2	-44,44	11	26,8	-47,6	41	-45,3
1990	27	84,4	-10,00	5	15,6	-54,5	32	-22,0
1991	29	76,3	7,41	9	23,7	80,0	38	18,8
1992	28	71,8	-3,45	11	28,2	22,2	39	2,6
1993	34	66,7	21,43	17	33,3	54,5	51	30,8
1994	38	64,4	11,76	21	35,6	23,5	59	15,7
1995	24	52,2	-36,84	22	47,8	4,8	46	-22,0
1996	28	66,7	16,67	14	33,3	-36,4	42	-8,7
1997	41	57,7	46,43	30	42,3	114,3	71	69,0
1998	43	62,3	4,88	26	37,7	-13,3	69	-2,8
1999	25	54,3	-41,86	21	45,7	-19,2	46	-33,3
2000	37	59,7	48,00	25	40,3	19,0	62	34,8
2001	44	68,8	18,92	20	31,3	-20,0	64	3,2
TOTAL	702	69,4		309	30,6		1011	
MEDIA	35			15			51	

* Los porcentajes de variación del año 1982 fueron calculados en relación al año 1981, datos que aparecen en la Memoria de Título de Rivera (2006).

ANEXO 5.

Media del tiempo empleado* hasta la titulación por generación de titulados, según género, de los estudiantes de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, período de titulación 1982 – 2001.

AÑO TITULACIÓN	HOMBRES	MUJERES	DIFERENCIA (H - M)
1982	7,18	7,19	-0,01
1983	6,85	6,74	0,11
1984	6,42	7,16	-0,74
1985	6,48	8,13	-1,65
1986	7,86	7,33	0,52
1987	7,25	6,60	0,65
1988	7,13	6,34	0,80
1989	7,62	7,02	0,60
1990	7,53	6,65	0,88
1991	7,49	7,29	0,20
1992	7,97	7,08	0,88
1993	8,26	8,03	0,23
1994	7,81	8,79	-0,97
1995	8,35	8,24	0,11
1996	7,94	7,36	0,58
1997	8,00	7,96	0,04
1998	8,26	8,05	0,21
1999	8,44	8,19	0,25
2000	8,24	8,26	-0,02
2001	8,01	8,55	-0,54
MEDIA	7,62	7,72	-0,10
	7,65		

* Estos promedios (medias por año de titulación, totales para ambos géneros y para todos los estudiantes titulados) fueron calculados utilizando el registro de estudiantes que aparece en el *Anexo X*.

ANEXO 6.

Porcentaje de hombres y mujeres dentro de cada uno de los rangos de tiempo empleado desde el ingreso hasta la titulación de los estudiantes titulados de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH durante el periodo 1982 – 2001.

Rango de Tiempo	Hombres	%	Mujeres	%	Total	%	% Acumulado
< 3	0	0,00	0	0,00	0	0,00	0,00
3,01 - 4	1	50,00	1	50,00	2	0,20	0,20
4,01 - 5	6	85,71	1	14,29	7	0,69	0,89
5,01 - 6	79	69,91	34	30,09	113	11,18	12,07
6,01 - 7	207	70,41	87	29,59	294	29,08	41,15
7,01 - 8	182	71,09	74	28,91	256	25,32	66,47
8,01 - 9	109	69,87	47	30,13	156	15,43	81,90
9,01 - 10	55	62,50	33	37,50	88	8,70	90,60
10,01 - 11	43	70,49	18	29,51	61	6,03	96,64
11,01 - 12	12	54,55	10	45,45	22	2,18	98,81
12,01 - 13	3	50,00	3	50,00	6	0,59	99,41
13,01 - 14	1	50,00	1	50,00	2	0,20	99,60
14,01 - 15	0	0,00	0	0,00	0	0,00	99,60
15,01 - 16	1	100,00	0	0,00	1	0,10	99,70
16,01 - 17	0	0,00	0	0,00	0	0,00	99,70
17,01 - 18	1	100,00	0	0,00	1	0,10	99,80
18,01 - 19	0	0,00	0	0,00	0	0,00	99,80
19,01 - 20	0	0,00	0	0,00	0	0,00	99,80
20,01 - 21	1	100,00	0	0,00	1	0,10	99,90
21,01 - 22	1	100,00	0	0,00	1	0,10	100,00
Total	702	69,44	309	30,56	1011	100,00	100,00

ANEXO 7.

Ejemplo de la Base de Datos de los estudiantes titulados de la Escuela de Medicina Veterinaria de la UACH, según ingresados en el periodo 1977 – 1995.

M= Masculino; F= Femenino.

SEXO	NOMBRE	INGRESO	MES	AÑO TITULACIÓN	TIEMPO EMPLEADO
M	Apablaza Puchi Ariel Gregorio	1977	1	1982	4,92
M	Godoy Oyarzún Luis Mauricio	1977	4	1982	5,17
M	Salas Siehl Fernando Rodrigo	1977	5	1982	5,25
M	Uribarri Tobar Victor Ignacio	1977	10	1982	5,67
M	Miranda Miola Mauricio Armando	1977	11	1982	5,75
M	Guzmán Acuña Jorge Iván	1977	12	1982	5,83
M	Araya Rivera Juan Carlos	1977	1	1983	5,92
M	Perelló Merino Fernando Gabriel	1977	1	1983	5,92
M	Werner Redlich Ricardo Enrique	1977	3	1983	6,08
M	Adrian Flores Helmutt Werner	1977			NO
M	Aichele Willer René Federico	1977			NO
F	Buchon Ormachea Lorena	1977	12	1982	5,83
F	Larrondo Borsotto Jeanette	1977	1	1983	5,92
F	Alvarado Velasco Virginia Luisa	1977	4	1983	6,17
F	Alvear Acevedo Ana María	1977			NO
F	Andrade Macias Patricia Yanet	1977			NO

9. AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Leonardo Vargas, mi profesor guía, por su apoyo y motivación en la realización de esta memoria, al igual que a mi querida Universidad que me ha dado un prisma distinto de ver la vida y de ser persona.

Le agradezco a mis padres Verónica y Sergio, por el incondicional apoyo y confianza depositada en mi durante las distintas etapas de mi vida, por el esfuerzo y sacrificio que han realizado a veces mas allá de sus posibilidades, sin lo cual no estaría logrando mis metas, a mi hermano Marcelo por ser tan importante en mi vida.

A mis compañeros de carrera y amigos, por su compañía, amistad y paciencia en estos años de universidad, en especial a Gabriela.

A mis fieles compañeros Xanethia, Shitzuca, Falquian, Aphrael y Amidala.